

37. UN ENFOQUE REGIONAL DE LA RELACIÓN DE LOS JÓVENES CON EL MERCADO DE TRABAJO¹

MANUEL HERNÁNDEZ PEINADO²
BÁRBARA MONTERO GONZÁLEZ³

1. Introducción

No cabe duda que Europa se enfrenta a una serie de retos a largo plazo que tendrán un profundo impacto en el proceso de integración europea en los próximos años. Uno de ellos consiste en hacer frente al desempleo creciente, por lo que la formación y cualificación para el empleo, especialmente en los jóvenes, debe ser un eje prioritario dentro de la política de cohesión. En este sentido, este trabajo está centrado en el estudio de la situación de los jóvenes en el mercado laboral español, llevando a cabo un análisis del escenario de los mercados de trabajo europeos para conocer, entre otros aspectos, la incidencia de la crisis económica en los distintos países comunitarios.

El objetivo principal de este trabajo consiste en identificar el perfil laboral que caracteriza a los jóvenes y las diferencias existentes dentro de este colectivo, con la finalidad de que esta información pueda ser útil a la hora de plantear políticas y propuestas de empleo destinadas a la mejora de las condiciones laborales de este grupo.

Se trabajará a partir de los datos facilitados por las estadísticas oficiales y las explotaciones específicas de la Encuesta de Población Activa (EPA). Estas estadísticas desglosan diferentes variables socio-laborales, en función de la edad de la persona y

1 Citar como: Hernández Peinado, M.; Montero González, B. (2013). “Un enfoque regional de la relación de los jóvenes con el Mercado de Trabajo”. En: Camacho Ballesta, J. A. y Jiménez Olivencia, Y. (eds.). *Desarrollo Regional Sostenible en tiempos de crisis*. Vol. 2, cap. 37, pag. 671-690. Ed. Universidad de Granada, Granada. ISBN 978-84-338-5559-6. [<http://hdl.handle.net/10481/27490>]

2 Instituto de Desarrollo Regional. Departamento de Economía Internacional y de España. Facultad de Educación y Humanidades de Ceuta. Universidad de Granada.

3 Facultad de Educación y Humanidades de Ceuta. Universidad de Granada.

de otra serie de factores. La mayor parte de los datos (sobre todo los desglosados por Comunidades Autónomas) corresponden a los cuartos trimestres de 2005 y 2009.

Siguiendo la línea de otras investigaciones, en este estudio se considera como jóvenes en edad laboral a las personas con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años. Por contraposición, se asigna el calificativo de adultos a la población de 30 años en adelante.

El esquema de este trabajo será el siguiente: primero se analiza el panorama laboral de los jóvenes a nivel europeo para conocer en qué situación se encuentran los jóvenes españoles en comparación con los del resto de países comunitarios. Para ello se han utilizado los datos procedentes de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT), llevándose a cabo una comparación de las cifras de los jóvenes en cuanto a ocupación, desempleo, paro de largo duración, contratación temporal, nivel educativo... Los datos se han desagregado por géneros y grupos de edad para ver donde se han producido las mayores modificaciones.

A continuación, se ha llevado a cabo un análisis pormenorizado de la situación laboral de los jóvenes a nivel nacional. Se ha analizado la población activa (los jóvenes que se han animado incorporarse al mercado de trabajo) y dentro de ésta se ha estudiado, por un lado, los datos de desempleo de aquellos jóvenes que no han conseguido un trabajo y, por otro, los datos de ocupación de los jóvenes que sí cuentan con un empleo (analizando su distribución por los cuatro sectores básicos de actividad: agricultura, industria, construcción y servicios). Además, se ha llevado a cabo un análisis que relaciona la ocupación y el desempleo joven con el nivel de formación que estos ostentan para intentar esclarecer si verdaderamente existe un patrón que relaciona bajos porcentajes de paro (o altos niveles de ocupación) con niveles de educación post-obligatorios.

Finalmente, hemos realizado un análisis regional en el que se estudia la evolución de las tasas jóvenes de actividad, ocupación, desempleo e inactividad durante el periodo 05-09. Los datos están desagregados en todo momento por grupos de edad (16-19 años, 20-24 años, 25-29 años y 30 años y mas) y sexo (hombres y mujeres). En el análisis regional también se analiza la distribución de la población joven ocupada entre los distintos sectores de actividad y las condiciones de empleo (tipo de contratación y jornada laboral). Al mismo tiempo se ha estudiado el nivel formativo de los jóvenes de cada comunidad y la relación de este con la situación económica de los mismos. Para finalizar este estudio se ha llevado a cabo un análisis de conglomerados (o análisis cluster) con la finalidad de identificar una tipología de comunidades con determinadas características de ocupación y desempleo juvenil en relación con el nivel formativo.

Por último, se plantean las conclusiones, limitaciones y perspectiva de la investigación, haciendo también una serie de recomendaciones para el caso español a partir de ellas.

2. Marco teórico

La integración de los jóvenes en el mercado laboral ha sido una prioridad básica de la política comunitaria en los últimos años. El desempleo juvenil se está convirtiendo en un problema cada vez mayor no sólo a nivel europeo, sino también a nivel mundial. De acuerdo con el informe de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las tendencias del empleo juvenil en el mundo, la probabilidad de estar desemplea-

do es 3,5 veces mayor para los jóvenes que para los adultos, por lo que deberíamos preguntarnos qué factores influyen en el hecho de que los jóvenes tengan cada vez mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral.

Uno de los factores más relacionados con el desempleo juvenil es el *nivel de estudios*, es decir, dependiendo del tipo de formación y capacitación que posea el joven éste tendrá mayor o menor posibilidad de encontrar un empleo. Albert, Juárez, Sánchez, y Toharia (1998 y 2000) concluyen que el nivel educativo es relevante a la hora de explicar la probabilidad de perder el empleo, destacando los titulados en formación profesional como los que mayores probabilidades de permanencia presentan. Del mismo modo, Blázquez (2004) señala que la duración del desempleo/empleo aumenta/disminuye con el nivel de educación y es menor para las ingenierías o servicios que para los que estudiaron educación, artes o ciencias sociales. Otros autores como Dolado, Ferguero y Jimeno (2000); Rahona, Pérez y Vaquero (2005) y Fernández (2006) defienden que a mayor nivel de estudios menores posibilidades de desempleo. Ciertos estudios internacionales también defienden que la educación incide positivamente en el empleo juvenil (Bassanini y Dubai, 2004; Biagi y Lucifora, 2005).

En cambio un informe de la Fundación Universidad Empresa de la Agencia per la Qualitat del Sistema Universitario de Cataluña y del Instituto Nacional de Empleo (de aquí en adelante INEM) de los años 2005 y 2006, concluyó que solo un porcentaje muy reducido de ofertas de empleo requiere de manera expresa la formación de postgrado, y entre un 21% y 25% no se les requirió específicamente titulación universitaria. Por lo tanto, se observa un desajuste educativo mayor para licenciados y doctores, que para diplomados. Podría decirse entonces que existe “sobre-cualificación” (over-education), es decir, los jóvenes trabajan en ocupaciones que requieren menor cualificación de la formación que han adquirido en el sistema educativo. El fenómeno de la sobre-educación incide fundamentalmente en los jóvenes ocupados con empleos temporales y a tiempo parcial y está relacionado con el desajuste existente entre la formación que reciben nuestros jóvenes y las cualificaciones que demanda el mercado laboral en las ofertas de trabajo. Los desajustes laborales como la “sobre-educación” son el resultado de la falta de información tanto de las habilidades que poseen los potenciales trabajadores como del desconocimiento de estos sobre las características de los empleos ofrecidos. Autores como Dolado, Ferguero y Jimeno (2000) defienden que las altas tasas de empleo en jóvenes con educación primaria y universitaria se deben fundamentalmente a un fenómeno de “sobre-educación” de los universitarios y expulsión de los trabajadores menos educados por parte de los más educados, que reemplazan a los primeros en sus trabajos tradicionales de entrada y se dedican una vez ocupados a buscar trabajo desde ellos. De igual modo Blázquez (2004) estableció una relación positiva entre la “sobre-cualificación” y la duración del empleo.

Otro factor, relacionado con la educación, que hay que tener en cuenta para analizar las posibles causas del desempleo juvenil es el *tipo de estudios realizados*, así como la formación extra o complementaria adquirida. Saez y Rey (2000) a partir de los datos procedentes de la Encuesta ad hoc hecha en 1999 a alumnos titulados por la Universidad Autónoma de Madrid (de aquí en adelante UAM) en 1997, concluyeron en que la probabilidad de encontrar un empleo depende, por este orden, de la carrera elegida, el conocimiento del instrumental informático y operativo, el tiempo dedicado a los estudios y la edad. Asimismo, las calificaciones académicas y la situación so-

cioeconómica afectan negativamente a la probabilidad de empleo. García-Montalvo y Mora (2000) tras analizar la Encuesta ad hoc hecha entre 1998-1999 a titulados superiores entre 1994-1995 descubrieron que los jóvenes ocupados declaran que las razones por las que han sido contratados son, por este orden, la rama de estudios, el campo de especialización y su personalidad. Otros autores (Corrales y Rodríguez, 2003; Blázquez, 2004; y Ugidos y Velásquez, 2005) corroboran esta teoría.

Dejando a un lado los aspectos educativos o formativos, otros dos factores que poseen una gran incidencia a la hora de encontrar el primer empleo (o relacionados con el desempleo juvenil) son el **sexo y los grupos de edad**. El paro afecta fundamentalmente a las mujeres y a los grupos de edad más jóvenes. Albert, Davia y Toharia (2003) establecieron que la probabilidad de encontrar un empleo significativo (jornada de más de 20 horas y más de 6 meses de duración) es mayor para los hombres que para las mujeres y para los titulados en formación profesional (media o superior) en el caso de los hombres y de un título universitario o formación profesional en el caso de las mujeres. Para Sáez y Rey (2000) la edad es uno de los factores que afectan a la probabilidad de encontrar un empleo. García-Montalvo, Peiró y Soro (2006) a partir del estudio de la Encuesta ad hoc hecha a jóvenes de la Comunidad Valenciana en 2005 establecen las siguientes relaciones: a los 20 años, la probabilidad de haber obtenido un primer empleo se incrementa con el tamaño del municipio de residencia y se reduce con el año de nacimiento y el nivel de estudios; a los 25 años, la probabilidad de haber obtenido un primer empleo se reduce con el tamaño del municipio y el nivel de estudios, el sexo no resulta significativo y no se considera si el joven se encuentra cursando estudios en ese momento o no. Para estos autores la probabilidad de estar activo aumenta con la edad y alcanza sus valores máximos para los titulados en formación profesional. Otros autores como Albert et al (1998 y 2000), Corrales y Domínguez (2003), Corrales (2005) y Rahona, Pérez y Vaquero (2005) también consideran que ambas variables (el sexo y la edad) son significativas a la hora de relacionarlas con el desempleo juvenil. Según estudios internacionales hechos por Koreman y Neumark (1997) a partir del panel de datos agregados de países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (de aquí en adelante OCDE) para el periodo 1970-1994, el empleo juvenil responde negativamente al tamaño de las cohortes, especialmente en el caso de las mujeres, las cuales también se ven más afectadas por el ciclo económico a la hora de insertarse laboralmente (Albert et al, 1998 y 2000).

Otro grupo de variables que han tenido en cuenta autores como Sáez y Rey (2000), Davia (2004) y Ugidos y Velásquez (2005) son las relacionadas con el **nivel socioeconómico, el entorno familiar o el nivel ocupacional de los padres**. Los estudios sobre posición social y logro son de gran interés para analizar los factores que inciden en la desigualdad social y en la transmisión del capital humano. Estos estudios tratan de analizar la incidencia que tiene el origen social (medido a través de la clase social y el estatus ocupacional, socioeconómico y formativo) en el logro conseguido. El último informe de la OCDE, "Education at Glance" de 2007, se preguntó en qué medida el estatus socioeconómico de los padres incide en la participación de sus hijos en la educación superior. Los resultados recogidos en este informe han puesto de manifiesto que existen grandes diferencias entre los países en lo que respecta a logro educativo de los jóvenes en función del estatus socioeconómico del padre. En la gran mayoría

de los países, los estudiantes tienen más probabilidades de completar sus estudios universitarios si sus padres han realizado este tipo de estudios.

El país, la localidad, el municipio, la región, la comunidad o en definitiva *el lugar de residencia* del joven también influye en su camino hacia la inserción laboral (Ugidos y Velásquez, 2005). Corrales y Domínguez (2003) mencionaron este factor como uno de los que más influían cuantitativamente en la probabilidad de encontrar el primer empleo. Corrales (2005) concluyó en que la variación de los ocupados y de la tasa de desempleo también influye en las probabilidades de empleo, aunque de modo diferencial en función de la estructura productiva de cada comunidad.

En cuanto a las *políticas de empleo* en España, al igual que en otros muchos países de la UE, se sigue una serie de directrices basada en 4 pilares: mejorar la capacidad de inserción profesional, desarrollar el espíritu de empresa, fomentar la capacidad de adaptación de los trabajadores y las empresas y reforzar las políticas de igualdad de oportunidades. Todas estas políticas son activas, es decir, inciden en el mercado laboral para aumentar el empleo o reducir el desempleo. Las principales iniciativas comunitarias que se han llevado a cabo o que se están realizando en este momento son las llamadas EMPLEO o ADAPT y engloban una serie de acciones con el objeto de facilitar el acceso al empleo de determinados grupos desfavorecidos. En el marco de la iniciativa europea EMPLEO-INTEGRA, hay que destacar las siguientes: NOW (promoviendo oportunidades para las mujeres); HORIZON (promoviendo oportunidades para los discapacitados); YOUTHSTART (favorecer la integración en el mercado de trabajo de los jóvenes, en especial de aquellos que carecen de las cualificaciones básicas o de formación) e INTEGRA (promoviendo oportunidades para determinados grupos marginales).

En general, los países europeos se gastan de media un 2,5% del PIB en dichas políticas. En el caso concreto de España el gasto es de un 2,1% y algunas de las políticas de empleo emprendidas han sido: reducción de trámites para la creación de PYMES; “Plan Concilia” (conciliar vida familiar-profesional); incremento de gasto en educación, I+D y TIC para desarrollar capital humano; fomento del autoempleo mediante el abaratamiento de costes financieros y bonificaciones para fomentar la contratación indefinida.

3. Metodología

Para la realización de este trabajo hemos empleado los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (de aquí en adelante INE). Como la finalidad principal del estudio es analizar las características del mercado laboral español para el colectivo joven se utilizaron los microdatos de la EPA de los últimos trimestres de 2005 y 2009.

La EPA es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias españolas que realiza el INE desde 1964. Su finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos).

Para crear un contexto general de la situación de los jóvenes españoles en el mercado laboral ha sido necesaria una comparación de los datos nacionales con los de otros

países de la UE. Estas cifras se han obtenido de la *Labour Force Survey* (de aquí en adelante LFS) que realiza EUROSTAT cada trimestre. Esta encuesta va dirigida a los hogares de los estados miembros de la UE y tres países de la Asociación Europea de Libre Comercio (de aquí en adelante AELC). Su principal finalidad es la de proporcionar resultados sobre la participación laboral de las personas de 15 años y más, así como de aquellas que sean externas a la fuerza de trabajo.

A través del tratamiento de los microdatos con el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (de aquí en adelante SPSS) se seleccionaron los datos referentes a la población joven (habiendo considerado como jóvenes a aquellos con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años) desagregándolos por género y distintos tramos de edad. A partir de las distintas variables de la encuesta pudieron obtenerse las frecuencias estadísticas que nos proporcionaron las tasas de actividad, empleo, paro e inactividad. Al mismo tiempo la realización de tablas de contingencia nos permitió relacionar dos variables pudiendo obtener, de esta manera, el porcentaje de jóvenes ocupados y desempleados según el nivel de formación.

Antes de realizar el análisis regional se llevaron a cabo una serie de cálculos estadísticos para comprobar la concentración y desigualdad regional de las tasas jóvenes de actividad, empleo y paro. Para ello, se emplearon el *índice de Gini* (con la representación gráfica de la curva de Lorenz) y el *coeficiente de Theil*. Finalmente, se hizo una comparación de las cifras de actividad, ocupación y desempleo para los años 2005 y 2009 con el objetivo de comprobar cuales habían sido las variaciones de estas cifras durante el periodo de referencia.

Finalmente, se realizó un *análisis de conglomerados o cluster*⁴ para intentar identificar una tipología de comunidades al relacionar la ocupación y el desempleo de los jóvenes con el nivel formativo de los mismos. El término análisis cluster se utiliza para definir una serie de técnicas que tienen por objeto la búsqueda de grupos similares de individuos o de variables (en este caso comunidades). Dada una muestra de individuos de cada uno de los cuales se dispone de una serie de observaciones, el análisis cluster sirve para clasificarlos en grupos de tal forma que: cada grupo conglomerado es lo más homogéneo posible en base a las variables observadas (es decir, cada observación contenida en él es parecida a todas las que están incluidas en ese grupo) y, al mismo tiempo, los grupos son lo más distintos posibles unos de otros respecto a las variables consideradas. Los grupos no son conocidos de antemano pero serán sugeridos por la propia esencia de los datos (a partir de las observaciones). Además de encontrar agrupaciones naturales entre los elementos de la muestra, el análisis cluster es útil para reducir la información e, incluso, si el análisis genera agrupaciones inesperadas, nos puede sugerir nuevas relaciones a investigar entre los elementos. Para realizar el análisis cluster existen dos tipos de técnicas: *Técnicas jerárquicas*, configuran grupos con estructuras arborescentes, de forma que clusters de niveles más bajos van siendo englobados en otros niveles superiores. *Técnicas no jerárquicas*, asignan los casos a un número de grupos que se fijan inicialmente. La decisión entre ambos tipos de análisis no debe ser disyuntiva, pues un enfoque complementa al otro. La mejor forma de obtener una buena aproximación de cuál es el número razonable de conglomerados y de conseguir simultáneamente una semilla fiable, pasa por efectuar, en

4 Los clusters se han hecho para los datos de los años 2005 y 2009 con el objetivo de analizar el cambio y la evolución de las cifras.

primer lugar, un análisis jerárquico, utilizar las herramientas que este nos ofrece para seleccionar el número de grupos y alimentar con esta información la realización de un análisis no jerárquico que nos permitirá maximizar la homogeneidad dentro de cada grupo y la heterogeneidad entre ambos. Ambas técnicas nos permiten la aplicación de distintos métodos de agrupación. En nuestro trabajo hemos empleado la agrupación de centroides y el método de Ward⁵ como técnicas de agrupación jerárquica y el método de las k-medias como técnica de agrupación no jerárquica.

4. Análisis europeo

Los datos europeos comparados evidencian que las tasas de *ocupación* de los jóvenes españoles son similares a las de países como Bélgica, Italia, y Grecia. En el caso de España hay que destacar las enormes diferencias de género que han existido en años anteriores con respecto a los porcentajes de empleo, mientras que en otros países europeos, como Finlandia, estas diferencias eran prácticamente inexistentes. Afortunadamente si nos centramos en datos más recientes podemos observar que se ha reducido bastante la brecha de género.

En lo que respecta a la tasa de *desempleo* juvenil, en el año 2005, España poseía porcentajes similares a los de sus países vecinos (Portugal y Francia). En cambio, a finales del 2009, las cifras españolas de desempleo se sitúan por encima de la del resto de países comunitarios pudiendo afirmar, de este modo, que los jóvenes españoles han sido los más afectados por la crisis económica. Nuevamente, en este indicador, hay que destacar las diferencias existentes por género ya que las mujeres, por lo general, tienen tasas de desempleo más elevadas que los hombres. Sin embargo, si nos centramos en los últimos datos son los hombres los que poseen mayores cifras de desempleo en gran parte de los países comunitarios lo que nos lleva a pensar que la crisis ha afectado en mayor medida a este colectivo.

La **formación** es otro de los elementos determinantes de la ocupación y el desempleo de los jóvenes. Para todos los países europeos que se han analizado destaca el hecho de que a mayor nivel de estudios mayor es la tasa de ocupación de juvenil. Por lo tanto, los datos ponen de manifiesto que la formación secundaria y universitaria favorece de forma sustantiva las posibilidades de empleo de los jóvenes europeos. Para el caso español, las diferencias no son tan acusadas como en otros países, pero hay que subrayar que en nuestro país el porcentaje de jóvenes con educación superior es bastante elevado debido a la configuración del sistema educativo. Como es lógico, a medida que aumenta la formación de los jóvenes descienden los porcentajes de desempleo en la mayoría de países europeos, exceptuando Grecia, Italia y Portugal donde se observa la tendencia contraria. Esto puede ser debido, entre otros factores, a los desajustes existentes entre el sistema de cualificaciones y el mercado laboral.

Otro aspecto relevante a tener en cuenta es el relativo a la relación existente entre la formación recibida por los jóvenes y las ocupaciones que consiguen. La tendencia general observada en Europa es que los jóvenes consiguen ocupaciones que no se

5 Este método solo ha sido empleado para el cluster que relaciona el desempleo juvenil con el nivel formativo de las distintas comunidades en el año 2009. Para el resto se ha utilizado la agrupación de centroides como método jerárquico.

corresponden con su formación y cualificación. Los datos ofrecidos por la “*European Labour Survey 2005*” sugieren que un gran número de jóvenes en Europa sufren el fenómeno del desajuste entre formación y ocupación desempeñada, con significativas variaciones entre países. Entre aquellos países con datos disponibles, Italia y Grecia destacan por tener un elevado porcentaje de jóvenes entre 15 y 35 años trabajando en empleos que no se corresponden con su formación. Por el contrario, los Países Bajos presentan el porcentaje más reducido de jóvenes en esta situación.

Otro indicador relativo a la situación de los jóvenes que nos habla de las *condiciones laborales* de precariedad en la que se encuentran es el referido a los *contratos temporales*. Los países con mayor porcentaje de jóvenes con empleos temporales son Alemania, España, Portugal y Suecia; y los países con menor incidencia de la temporalidad son Reino Unido, Dinamarca e Irlanda. Por género, se observa que la temporalidad es mayor entre las mujeres jóvenes en casi todos los países analizados a excepción de Alemania, Austria, Dinamarca y Reino Unido. En lo que se refiere a la incidencia de la *contratación a tiempo parcial* entre los jóvenes, cabe destacar el hecho de que este tipo de contratos se concentran fundamentalmente en el colectivo femenino en todos los países europeos.

Si realizamos una breve reseña sobre la *distribución sectorial* de los jóvenes europeos hay que destacar el hecho de que la mayoría están ocupados en el sector servicios y, en lo referente a los *salarios*, los datos proporcionados por la “*European Structure of Earnings Survey*” del 2002, establecen que la media del salario por hora para los empleados con menos de 30 años es alrededor de un 25% más baja que la del total de la población ocupada. En lo que se refiere a las diferencias de género, dentro de la UE las mujeres jóvenes ganan alrededor de un 6% menos que los varones. En general, la brecha salarial de género para los trabajadores es mucho más reducida para los jóvenes que para los adultos (6% versus 23%).

TABLA I. TASAS DE OCUPACIÓN Y DESEMPLEO DE LOS JÓVENES EUROPEOS POR GRUPOS DE EDAD Y GÉNERO (PORCENTAJES)

	TASAS DE OCUPACIÓN								TASAS DE DESEMPLEO							
	2005				2009				2005				2009			
	15-24 AÑOS		25-29 AÑOS		15-24 AÑOS		25-29 AÑOS		15-24 AÑOS		25-29 AÑOS		15-24 AÑOS		25-29 AÑOS	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
EUR-27	38,8	33,2	80	67,2	36,2	32,4	77,3	68,3	18	18,5	10	11,7	21,5	18,8	12,6	11,5
Bélgica	30,1	26,6	84,9	75,1	27,9	23,6	82	76,3	22,4	21,7	8,5	8,7	22,9	23,1	11,1	9,8
Dinamarca	60,7	64,1	84,8	75,2	59	61,4	77,1	74,5	10,2	7	4,2	4	13,9	10,7	8,9	6,3
Alemania	44,7	41,9	74,2	69,5	47,7	45,6	78	74,2	14,9	13	13,6	10,5	11,2	8,8	10,7	6,9
Irlanda	51,2	45,5	87	76,9	29,3	34,7	69,4	72,1	9,4	7,9	5	3,8	33,9	17,7	20,9	8,2
Grecia	29,4	18,8	82,2	61,3	26,3	17,3	78,9	63,1	19,3	36,2	9,4	20,9	21,8	36,7	12,6	20,7
España	43,4	33,2	82,4	69,3	27,1	25,1	67,1	65,2	15,9	22	8,7	13,3	41	36,8	25,1	22,5
Francia	33,1	26,3	82,6	71,8	32,7	27,7	81,2	72,6	20,4	24,2	11,1	11,6	25,1	22,8	12,8	12,8
Italia	29,4	21,3	72,6	54,6	25,2	16,6	68,5	51,3	21,8	27,5	11,2	17,6	26,2	30,6	12,7	17,4
Luxemburgo	28,4	21,3	85,4	77,2	31,6	26	81,3	74,3	11,7	16,2	4,2	5,4	17,1	19,3

Países Bajos	65,5	64,9	89,7	82,1	65,9	67,4	89,7	84,1	6,8	7,8	3,6	4,3	7,5	6,5	3,5	3,2
Austria	56,7	49,1	84,6	74	58,6	50	85,7	77,5	10,6	9,5	6,1	6,9	9,6	8,9	5,7	6
Portugal	40,1	31,6	81	74,3	31,7	27,8	78,9	76,8	14,6	18,6	10,2	13,9	20,9	23,7	11,1	11,2
Finlandia	38,5	37,5	82,8	69,7	32,5	36,5	78,7	70,9	15,7	16,5	7,1	8,8	22,4	18,4	9,6	8,5
Suecia	36	38,3	79,7	74,8	34,5	36,1	79,1	72,5	19,8	20,7	9,5	8,7	26	22	10,3	8,6
Reino Unido	55,6	52,2	86,9	72,4	47,7	47,9	83	72,5	15,4	11,9	5,2	5,3	21,6	16,2	10	5,9

H= hombre; M= mujer.

Fuente: Eurostat, Labour Force Survey (LFS), últimos trimestres 2005 y 2009.

5. Análisis nacional y regional

La situación laboral de los jóvenes españoles ha experimentado cambios significativos en los últimos años. Para analizar dichos cambios vamos a basarnos en los datos suministrados por la EPA para los años 2005 y 2009.

Si nos centramos en las tasas de *actividad* podemos comprobar que, durante el periodo estudiado, se han producido disminuciones de las cifras jóvenes de actividad que han afectado, en mayor medida, al colectivo masculino. A nivel nacional, solo las jóvenes de 25 a 29 años han visto aumentar sus tasas de actividad y, a nivel regional, solo en las comunidades de Asturias, Madrid y Baleares se han producido leves incrementos de la actividad juvenil. En ambos análisis, al comparar la evolución de las cifras de actividad de los jóvenes y los adultos observamos que estos últimos han progresado de un modo más favorable. Las cifras de actividad adultas nacionales y regionales han experimentado un incremento debido, principalmente, a la mayor incorporación de las mujeres al mercado de trabajo.

Por su parte, al estudiar los datos referido al *desempleo* conviene destacar lo siguiente:

- A nivel nacional las tasas de paro de los jóvenes españoles han sufrido un incremento de 8,1 puntos porcentuales durante el periodo 05-09. Esta subida de las cifras de paro ha tenido mayor incidencia sobre los jóvenes varones con edades comprendidas entre los 20 y los 29 años. Para los adultos se da la misma situación, aunque el aumento el paro ha sido menos intenso para este colectivo. Debido a ello, para todas las edades, son las mujeres españolas las que poseen menores tasas de desempleo.
- A nivel regional, las tasas de desempleo de jóvenes y adultos han aumentado en todas las comunidades sin excepción, siendo los varones los más afectados. Aragón, Navarra y Madrid son las regiones con menores tasas de paro juvenil de toda España, en cambio, comunidades como Andalucía, Extremadura, Galicia o Canarias se caracterizan por poseer elevadas cifras de jóvenes desempleados. De las regiones citadas conviene destacar el caso gallego por la enorme subida del paro que se ha producido en esta comunidad (32,8 puntos porcentuales).

En lo referente al *empleo*, para ambos grupos (jóvenes y adultos), se han producido disminuciones en las cifras de ocupación que han afectado, principalmente, al

colectivo masculino. A nivel regional, solo en las comunidades de Asturias, Baleares, Canarias, Cantabria, Galicia, Madrid y el País Vasco se han producido incremento del empleo para los adultos. Por su parte, las tasas de empleo joven más elevadas de España las poseen Madrid, Cataluña, Valencia, Baleares y el País Vasco.

Tanto desde un punto de vista nacional como regional, el empleo de los jóvenes españoles se caracteriza por estar centrado en el sector servicios, siendo las mujeres jóvenes las que poseen los mayores porcentajes de ocupación en esta rama de actividad. A este sector le siguen, en orden de importancia, la construcción y la industria los cuales pueden ser considerados como sectores masculinos, debido a la escasa representación de mujeres jóvenes en los mismos. Por último, en relación con la distribución sectorial de los jóvenes, conviene destacar su escasa presencia en el sector primario, aunque en comunidades como Andalucía, Canarias y Extremadura el porcentaje de ocupación juvenil de la agricultura es superior al existente a nivel nacional. Durante el periodo 05-09 a nivel nacional y en la mayoría de comunidades se ha producido un incremento de los porcentajes de ocupación del sector servicios, a excepción de Cantabria y Navarra, donde los porcentajes se han reducido a favor de la industria y la construcción.

El tipo de contratación predominante entre los jóvenes españoles se ha modificado con el paso de los años. Mientras que a finales de 2005 predominaba la contratación temporal, en los últimos meses del 2009 era mayor el porcentaje de jóvenes con contrato indefinido sin que puedan apreciarse diferencias sustanciales entre sexos. Tan solo en Extremadura se ha reducido el porcentaje de contratos indefinidos a favor de los temporales. Finalmente, en lo que respecta al tipo de jornada, es la completa la que predomina entre los jóvenes españoles aunque, se ha producido una leve disminución del porcentaje de jóvenes contratados bajo esta modalidad a favor de la jornada parcial (a excepción de Extremadura). Trabajar a tiempo parcial es una situación característica de las mujeres en todas las comunidades españolas sin excepción.

Las cifras de *inactividad* de los jóvenes españoles siguen la tendencia contraria a las tasas de actividad, es decir, se han producido incrementos de la inactividad juvenil que han afectado, en mayor medida, a los varones. A nivel nacional, las únicas tasas de inactividad que han disminuido son las correspondientes a las jóvenes españolas de 25 a 29 años. A nivel regional solo en Asturias, Madrid y Baleares se han producido descensos en los porcentajes de inactividad juvenil, siendo Andalucía la comunidad con mayor número de jóvenes de 16 a 29 años en esta situación. Para el colectivo adulto se da la tendencia contraria en todo el territorio nacional.

El *nivel de formación* de los jóvenes españoles se ha mantenido prácticamente estable durante el periodo 05-09. Los niveles educativos que acumulan mayores porcentajes son la Secundaria y el Bachillerato, seguidos de las enseñanzas universitarias, por lo que podría decirse los jóvenes españoles poseen unos niveles adecuados de formación. Aquellas comunidades que presentan mayores niveles educativos entre sus jóvenes son el País Vasco, Madrid, Cataluña y Navarra. En cambio, en Baleares, Murcia y Extremadura se sitúan los porcentajes de formación más reducidos. Por último, en relación con la formación, conviene destacar que en todas las comunidades españolas las jóvenes son las que poseen los niveles educativos más elevados.

Los cálculos estadísticos realizados antes de llevar a cabo el análisis regional ya desvelaban las tendencias generales en la evolución de las tasas juveniles de las dis-

tintas regiones españolas. Con el cálculo del *índice de Gini* y el *coeficiente de Theil* descubrimos que existía poca concentración en las cifras de actividad y empleo de las distintas comunidades. Sin embargo, comprobamos que existía cierta concentración en las tasas de paro. Para ambos años el índice de Gini correspondiente a las tasas de desempleo de las regiones españolas era de 0,2274 y a través de la representación de la curva de Lorenz comprobamos que esta se alejaba de la bisectriz indicándonos de este modo la concentración de las tasas de paro juveniles en ciertas comunidades, más concretamente en Andalucía y Canarias. Para corroborar este resultado se llevó a cabo el cálculo del coeficiente de Theil⁶ a partir de las cifras absolutas de parados de las distintas comunidades obteniendo, para ambos años, un coeficiente de 0,551 que nos indica la existencia de una concentración mínima en las cifras absolutas de parados de las distintas regiones españolas. Finalmente para ver la evolución de las cifras durante el periodo 05-09 hemos desarrollado una serie de cálculos que nos han permitido comprobar que se han producido incrementos generales de las cifras de paro (12,3%) y leves disminuciones de las cifras de empleo (2,2%).

6. Análisis cluster

Con la realización del análisis cluster (o análisis de conglomerados) hemos intentado descubrir si existe una tipología determinada de comunidades considerando los niveles de formación de la población joven tanto en el ámbito de la ocupación como del desempleo.

Primero, hemos realizado un *análisis cluster con los datos del último trimestre del 2005*. A partir de la relación de la población joven empleada con el nivel de formación de cada comunidad hemos obtenido cinco conglomerados, es decir, cinco grupos de comunidades. El primer conglomerado al que pertenecen ocho comunidades (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Valencia, Extremadura, Murcia y Melilla) destaca por poseer la media más elevada de la población joven empleada sin estudios y con estudios primarios. En cuanto a programas de formación e inserción laboral y enseñanzas de grado medio de FP específico es el segundo conglomerado formado por siete comunidades (Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Cataluña, Galicia y La Rioja) el que se sitúa en una media mayor. El tercer conglomerado de carácter unirregional (Madrid) se caracteriza por ser el que ostenta una media superior al resto en lo que respecta a la población juvenil empleada con estudios de Bachillerato. El cuarto conglomerado integrado por Navarra y País Vasco sobresale en enseñanzas de grado superior de FP y equivalentes y enseñanzas universitarias con unas medias muy superiores al resto, también destaca por ser el cluster con medias más bajas en sin estudios y estudios primarios, secundaria y bachillerato. Por último, el quinto conglomerado formado únicamente por la ciudad autónoma de Ceuta, muestra por un lado una media muy inferior al resto en programas de formación e inserción laboral, enseñanzas de grado medio de FP específico, enseñanzas de grado superior FP específicos y equivalentes y enseñanzas universitarias, y por otro lado, una media muy superior al resto en enseñanzas secundarias.

6 El coeficiente de Theil está comprendido entre 0 y el $\ln(N)$, que en nuestro caso sería el $\ln(19) = 2,944$.

A partir de la *relación de la población joven desempleada con el nivel de formación de cada comunidad* hemos obtenido cuatro conglomerados. El primero de ellos está formado por ocho comunidades (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Valencia, Extremadura y Murcia) que se caracterizan por poseer la media más baja de jóvenes desempleados en programas de formación e inserción laboral. El segundo conglomerado formado por otras ocho comunidades (Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla-León, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco) se caracteriza por tener, por un lado, las medias más bajas de desempleo entre los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios y, por otro lado, las medias más altas de desempleo juvenil en enseñanzas de grado superior FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias. El tercer conglomerado formado por La Rioja y Melilla es el que ostenta la media más elevada de jóvenes desempleados con enseñanzas de grado medio FP específico. Por último, el cuarto cluster formado únicamente por Ceuta muestra las medias más altas de jóvenes desempleados sin estudios y solo con estudios primarios, con secundaria y con programas de formación e inserción laboral. Al mismo tiempo este último grupo posee las medias más bajas de desempleo juvenil en los niveles de Bachillerato, enseñanzas de grado medio FP superior, enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias.

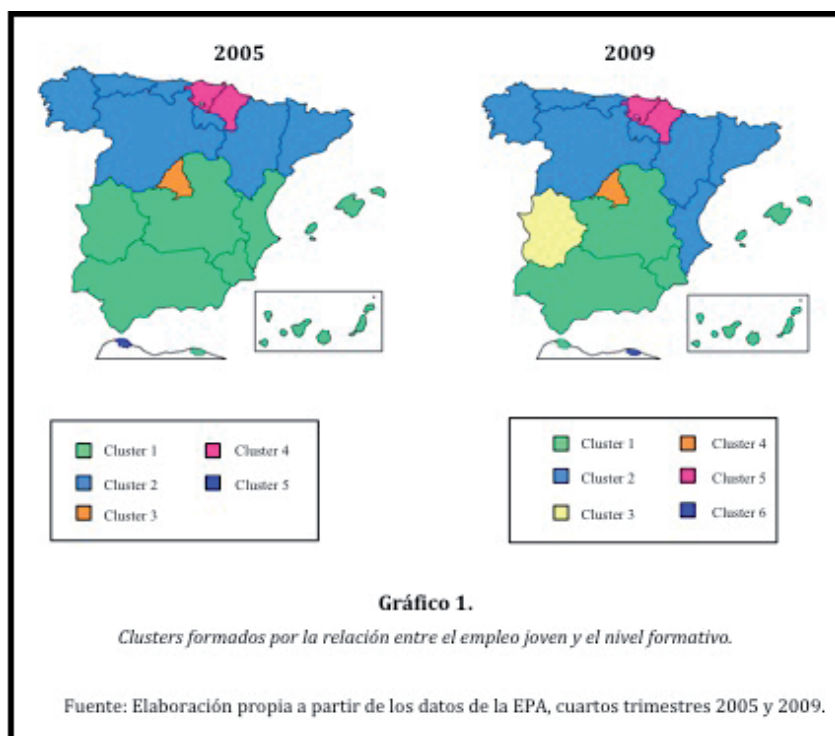
Si realizamos las mismas operaciones para los *datos del último trimestre del 2009* obtenemos seis conglomerados a partir de la relación entre la ocupación juvenil y el nivel formativo. El primero de ellos está formado por seis comunidades (Andalucía, Baleares, Canaria, Castilla-La Mancha, Murcia y Ceuta) y no destaca por poseer las medias más altas o más bajas de empleo joven para ningún nivel de formación. En cambio, el segundo grupo formado por ocho comunidades (Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Valencia, Galicia y La Rioja) destaca por poseer la media más elevada de ocupados jóvenes con enseñanzas de grado medio de FP específico. El tercer cluster tiene carácter unirregional (Extremadura) y se distingue del resto porque tiene las medias más bajas de empleo joven para Bachillerato y los programas de formación e inserción laboral. El cuarto conglomerado, también formado por una sola comunidad (Madrid), ostenta las medias más altas de empleo para Bachiller y las enseñanzas universitarias. Al mismo tiempo este cluster tiene la media más baja de empleados jóvenes para las enseñanzas de grado medio de FP específico. El quinto conglomerado está formado por Navarra y el País Vasco y tiene, por un lado, las medias más reducidas de empleados jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios y, por otro lado, la media más elevada de empleo joven para las enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes. Finalmente el sexto conglomerado formado por Melilla posee las medias más elevadas de ocupación juvenil para los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y para aquellos que han realizado programas de formación e inserción laboral. Al mismo tiempo este grupo tiene las medias más altas de empleo para las enseñanzas de grado superior FP específico y equivalentes y las enseñanzas universitarias.

Para finalizar el análisis cluster relacionamos el *desempleo juvenil con los distintos niveles de formación para los datos del 2009* obteniendo, de este modo, dos conglomerados. El primero de ellos está formado por once comunidades (Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Valencia, Extremadura, Murcia, La Rioja, Ceuta y Melilla) y se caracteriza por poseer las medias más altas de desempleo para los jóvenes sin estudios y con estudios primarios y secundarios. Por el contrario,

el segundo cluster formado por las ocho comunidades restantes (Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco) se caracteriza por tener las medias de desempleo más altas para los niveles de Bachiller, programa de formación e inserción laboral, enseñanzas de grado medio de FP específico, enseñanzas de grado superior de FP específico y equivalentes y enseñanzas universitarias.

Si comparamos los distintos conglomerados que se han formado en cada año podemos comprobar que no se han producido muchas modificaciones. En el análisis realizado, partiendo de la relación entre los porcentajes de ocupación y el nivel formativo, los grupos están formados, prácticamente, por las mismas comunidades. A partir de los conglomerados que se han formado en ambos años podemos decir que Madrid, Navarra y el País Vasco (cluster 3 y 4 en 2005 y cluster 4 y 5 en 2009) son las comunidades que poseen las medias de ocupación más altas para aquellos jóvenes con niveles educativos elevados. En cambio, comunidades como Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia (cluster 1 en ambos años) se caracterizan porque sus jóvenes, a pesar de poseer bajos niveles de formación, están trabajando, es decir, tienen las medias de ocupación más elevadas para aquellos jóvenes con niveles educativos mínimos. Por su parte, en Cantabria, Asturias, Aragón, Galicia y La Rioja (cluster 2 en ambos años) los jóvenes con más salidas profesionales son los que han cursado programas de formación e inserción laboral o cualquier FP de grado medio.

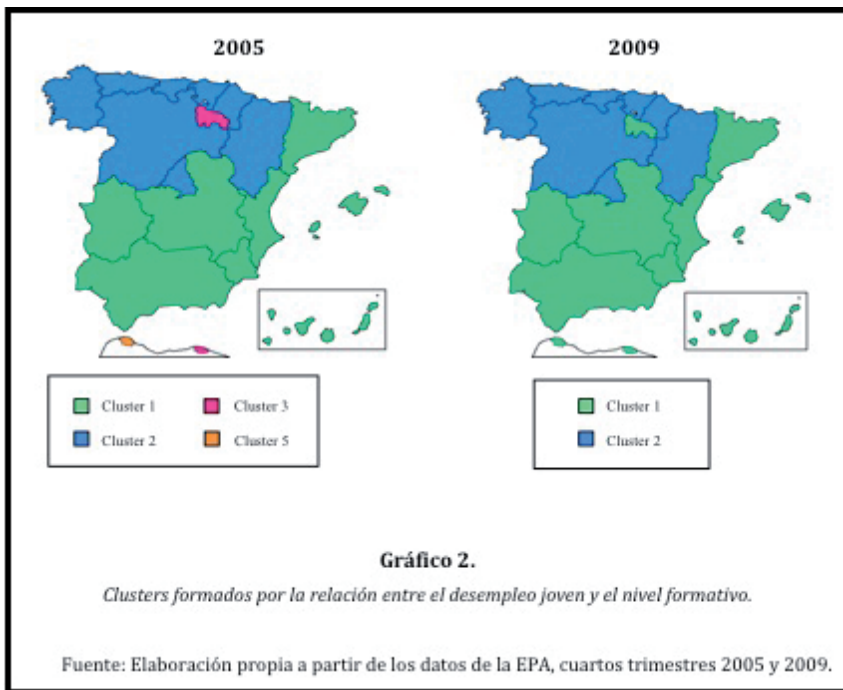
GRÁFICO 1. CLUSTERS FORMADOS POR LA RELACIÓN ENTRE EL EMPLEO JOVEN Y EL NIVEL FORMATIVO



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, cuartos trimestres 2005 y 2009.

Atendiendo a la relación entre los niveles de formación y el desempleo de los jóvenes de las distintas comunidades tampoco se aprecian grandes diferencias entre los dos años analizados. Al contrario de lo que sucedía anteriormente se ha producido una reducción en el número de conglomerados, es decir, ha aumentado el número de comunidades en cada grupo porque han aparecido rasgos que las asemejan y se han unificado formando clusters mas numerosos. Como puede observarse en el gráfico el cluster 2 para los dos años está formado por las mismas comunidades y se caracteriza por poseer las medias más altas de desempleo para los niveles de formación superiores. Por lo tanto, parece ser que en las comunidades sombreadas los estudios no protegen contra el desempleo.

GRÁFICO 2. CLUSTERS FORMADOS POR LA RELACIÓN ENTRE EL DESEMPLEO JOVEN Y EL NIVEL FORMATIVO



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la EPA, cuartos trimestres 2005 y 2009.

7. Conclusiones

De este estudio de investigación se extraen una serie de conclusiones según los distintos análisis realizados. Del *análisis europeo* podemos destacar lo siguiente:

- Los indicadores laborales, como la tasa de ocupación y desempleo, muestran que *la situación sociolaboral de los jóvenes españoles es peor que la que tienen éstos en el resto de países comunitarios*. España posee las mayores tasas de desempleo juvenil de toda Europa, lo que unido al reducido porcentaje de ocupación da lugar a un panorama bastante desalentador para los jóvenes españoles.
- Para todos los países europeos que han sido analizados *a medida que aumentan los niveles de formación, se incrementa la ocupación y disminuye el desempleo*, a excepción de Grecia, Italia y Portugal, donde parece ser que los altos niveles educativos no protegen contra el paro.
- En líneas generales parece ser que *los jóvenes europeos consiguen ocupaciones que no se corresponden con su formación y cualificación*, dándose entre ellos el fenómeno de la “sobre-educación” (“over-education”).
- En lo referente a las condiciones de empleo de los jóvenes europeos se puede decir que *existen elevados porcentajes de contratación temporal*. La incidencia diferencial de la contratación temporal entre los distintos países europeos se debe, principalmente, a la configuración de los mercados laborales y las políticas adoptadas por los gobiernos de cada país. En el caso de España, la temporalidad es muy elevada debido a que las distintas reformas laborales llevadas a cabo por los distintos gobiernos han favorecido este tipo de empleo a través del fomento de las empresas de trabajo temporal.
- Por su parte *la contratación a tiempo parcial es una situación característica de las jóvenes europeas*, destacando la enorme utilización de esta modalidad de contrato en los Países Bajos.
- *Los empleos en los que se ocupan los jóvenes en Europa se corresponden, fundamentalmente, con el sector servicios*, estando poco representados en el sector agrícola, la administración pública, el sector de los servicios sociales y la sanidad. Al mismo tiempo el perfil de las ocupaciones de los jóvenes se está polarizando. Por un lado aumentan las ocupaciones para profesionales y técnicos pero y, por otro lado, se incrementan las ocupaciones elementales descualificadas.
- Finalmente, en cuanto a los salarios, *los jóvenes europeos tienden a recibir salarios más bajos que el resto de la población*, aunque parece ser que es mejor trabajar en empleos con reducidos salarios que no tener empleo, ya que eso es experiencia y capital acumulado que el mercado laboral a la larga valora positivamente.
- En Europa, *la brecha de género de los trabajadores es mucho más reducida para los jóvenes que para el resto de trabajadores*, lo que puede deberse, entre otros motivos, al hecho de que las mujeres jóvenes están más formadas que los varones.

Del *análisis nacional y regional* se desprenden las siguientes conclusiones:

- Las tasas de actividad, empleo, paro e inactividad de los jóvenes españoles muestran que *conforme aumenta la edad aumentan las diferencias entre hombres y mujeres en lo que se refiere a su situación económica.*
- Para el colectivo joven *las cifras de actividad y ocupación comenzaron a disminuir a partir del año 2007, siendo los hombres los más afectados por dicha variación.* Todas las comunidades autónomas, a excepción de Madrid, Asturias y Baleares, han sufrido reducciones de la tasas de actividad juvenil. En cambio, las tasas de empleo se han reducido para todas las regiones sin excepción. Según los datos del último trimestre del 2009, Madrid es la comunidad con mayor tasa de actividad y empleo juvenil.
- *Uno de los efectos principales que ha tenido la crisis económica sobre el mercado laboral español ha sido el enorme incremento del desempleo.* Los aumentos de las tasas de paro comenzaron en el año 2007 y han afectado a todas las regiones españolas, *siendo los hombres (tanto jóvenes como adultos) los más perjudicados por estas variaciones.* Según los últimos datos de 2009 aquellas comunidades con menores cifras de desempleo juvenil son Navarra, Aragón y Castilla y León. Por su parte, Galicia posee la mayor tasa de paro de España y también es la comunidad que ha sufrido el mayor incremento del desempleo durante el periodo 05-09 pasando de un 9,4% a un 42,2%.
- En España, *el paro tiene una incidencia diferencial por género y grupos de edad para el conjunto de los jóvenes.* Antes de que comenzaran a notarse los efectos de la crisis el desempleo afectaba, principalmente, a las mujeres y a los grupos de edad más jóvenes. En cambio, en los años posteriores la crisis ha modificado el patrón referente al género y, a día de hoy, el paro afecta más al colectivo masculino.
- *Las tasas de inactividad juvenil de las distintas regiones españolas se han incrementado (a excepción de Madrid, Asturias y Baleares) durante el periodo 05-09.* En relación con este indicador conviene señalar que conforme aumenta la edad disminuyen los porcentajes de inactividad dándose, por lo tanto, una relación inversa entre estas dos variables.
- En cuanto a *la concentración sectorial y ocupacional del empleo de los jóvenes españoles,* subrayar que estos se concentran *principalmente en el sector servicios* que va seguido, en orden de importancia, por la construcción y la industria.
- *En la mayoría de comunidades se han producido incrementos de la contratación indefinida para los jóvenes, siendo las mujeres las más beneficiadas por esta variación.* Por su parte, la jornada a tiempo parcial es característica del colectivo femenino aunque, en gran parte de España, esta modalidad de contratación ha aumentado para los hombres.
- A nivel nacional el nivel educativo y formativo de la población joven es superior al de generaciones anteriores, con una proporción muy elevada de jóvenes que finaliza los estudios superiores. Territorialmente existe una relación positiva entre el nivel educativo y la riqueza. Así, *las CCAA más prósperas y desarrolladas presentan un mayor grado de formación de su población joven.*
- En España, *los mayores porcentajes de ocupados pertenecen a aquellos jóvenes que poseen educación secundaria de primera y segunda etapa, seguidos*

inmediatamente, de aquellos con educación superior. Este hecho podría desmitificar la premisa de que los estudios universitarios favorecen el empleo, pero los datos de desempleo reflejan que son los jóvenes con estudios superiores los que poseen menores tasas de paro.

- *Las comunidades en las que los jóvenes tienen una mejor situación laboral (por poseer indicadores laborales más favorables) son Madrid, Cataluña, Baleares y Navarra. Por el contrario, Andalucía, Extremadura y Asturias son las comunidades donde peor es la situación a la que tienen que hacer frente los jóvenes en su acceso al mundo del trabajo.*

Finalmente con la realización del *análisis cluster* podemos concluir de la siguiente manera:

- Con el análisis de conglomerados podemos afirmar que *existen grupos formados por ciertas comunidades que presentan características semejantes en lo que se refiere a la relación entre el nivel de formación y las tasas de ocupación de sus jóvenes.*
- A partir de los cluster que se han formado podemos decir que *Madrid, Navarra y el País Vasco son las comunidades en las que los jóvenes con altos niveles de formación tienen más posibilidades de encontrar un empleo.* Por lo tanto, en este grupo es donde encontraremos a los jóvenes más preparados y competitivos. En cambio, comunidades como *Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha y Murcia se caracterizan porque sus jóvenes, a pesar de poseer bajos niveles de formación, están trabajando.* Esto nos lleva a pensar que los jóvenes de dichas comunidades solo tienen acceso a empleos precarios (a tiempo parcial o bajo contratación temporal) para los que se requiere una escasa o nula preparación. *En Cantabria, Asturias, Aragón, Galicia y La Rioja los jóvenes con más salidas profesionales son los que han cursado programas de formación e inserción laboral o cualquier FP de grado medio.* Estos jóvenes estarán muy preparados para la práctica laboral ya que dichas modalidades formativas se caracterizan por preparar a los alumnos para la práctica, dándole menor importancia a lo teórico.
- *Al relacionar el nivel formativo de los jóvenes de las distintas comunidades con los porcentajes de desempleo también podemos crear una tipología determinada de comunidades.*
- Según esta relación podemos afirmar que en el grupo formado por *Aragón Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia, Madrid, Navarra y el País Vasco poseer niveles post-obligatorios de educación no protege contra el desempleo,* ya que en dichas comunidades se encuentran las medias más elevadas de paro para los niveles educativos superiores.

Una vez vistas las conclusiones y el panorama laboral de los jóvenes tanto a nivel europeo, como nacional y regional, lo lógico sería que las políticas de empleo de la UE tengan en cuenta la situación de crisis en la que nos encontramos y se centren en frenar la destrucción del empleo. A partir de la estabilización de las tasas de paro podría conseguirse un aumento de la riqueza que ayudaría a salir de la recesión. Para el colectivo joven deberían desarrollarse políticas que faciliten la entrada de éstos en el mercado laboral al finalizar su periodo formativo. De este modo, entraría al mercado laboral trabajadores más preparados y con edades más avanzadas. Al mismo tiempo,

al recompensarse la formación aumentaría el número de jóvenes con niveles educativos elevados que entran al mercado laboral a edades más tardías, dando tiempo a la creación de puestos de trabajo que han sido destruidos con la crisis.

En la realización de este estudio nos hemos encontrado con pocas *limitaciones*. La única problemática la encontramos a la hora de realizar el análisis europeo porque los datos no estaban disponibles para los tramos de edad que eran necesarios en la investigación. Otro aspecto que también podemos considerar como limitación es que a la hora de realizar el análisis regional en determinadas comunidades, como Ceuta, Melilla o La Rioja, la muestra era tan reducida que la representatividad de los datos se ve bastante comprometida.

Algunas *posibles líneas de investigación* que podrían surgir a partir de este estudio son las siguientes:

- Al ocuparse los jóvenes principalmente en el sector servicios podría llevarse a cabo un análisis detallado de la distribución de los jóvenes dentro del mencionado sector, por ramas de actividad en comparación con el resto de sectores y ramas, en perspectiva de género.
- Por otra parte también podría llevarse a cabo un estudio longitudinal de los distintos indicadores socioeconómicos referidos a los jóvenes para analizar más profundamente su evolución en el tiempo.
- Por último, se podría plantear un análisis de la discriminación salarial y la segregación por ocupaciones en los jóvenes.

8. Bibliografía

ANTÓN, J. I. y BRAÑA, F.-J. (2007). *Determinantes de la inserción laboral de los jóvenes en España. Revisión y nueva evidencia empírica*. VII Jornada de la Asociación Española de Economía Laboral. Gran Canaria, Julio de 2007.

ALBERT, C.; DAVIA, M. A. y TOHARIA, L. (2003): "To Find or not to Find a First "Significant" Job: The case of Spain", trabajo presentado en las *V Jornadas de Economía Laboral*, Reus.

ALBERT, C.; JUÁREZ, J. P.; SÁNCHEZ, R. y TOHARIA, L. (1998): "Las transiciones de los jóvenes de la escuela al mercado de trabajo: un análisis de flujos", Working Paper EC 98-24, *Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*.

ALBERT, C.; JUÁREZ, J. P.; SÁNCHEZ, R. y TOHARIA, L. (2000): "La transición de la escuela al mercado de trabajo: años noventa", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 42-58.

BASSANINI, A. y DUVAL, R. (2006): "Employment Patterns in OECD Countries: Reassessing the Role of Policies and Institutions", *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, Nº 35.

BIAGI, F. y LUCIFORA, C. (2005): "Demographic and Education Effects on Unemployment in Europe: Economic Factors and Labour Market Institutions", *Institute for the Study of Labor*, Discussion Paper nº 1806.

BLÁZQUEZ, M. (2004): "Youth labour market integration in Spain: the connection between search time, job duration and skill-mismatch", *Departamento de Economía, Universidad Carlos III de Madrid*, Working Paper 04-21.

- CAMACHO PÉREZ, S. y MENDÍAS CUADROS, A. M. (2007). *La comunicación científica*. Manuscrito presentado para su publicación.
- CALLEJÓN CÉSPEDES, J. y PALACIOS GONZÁLEZ, F. (2004). *Técnicas cuantitativas para el análisis regional*. Granada: Universidad de Granada.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (CES) (2006): *El papel de la juventud en el sistema productivo español*, Colección Informes, Madrid: Consejo Económico y Social.
- COMISIONES OBRERAS (2003): *Jóvenes y empleo en España. Situación por CCAA*. Gabinete Técnico Confederal de CCOO.
- CORRALES, H. (2005): *El tránsito hacia un primer empleo significativo en la década de los noventa*, tesis doctoral. Departamento de Economía Aplicada, Universidad de Valladolid.
- CORRALES, H. y RODRÍGUEZ, B. (2003): “La transición del sistema educativo al mercado laboral. Análisis de los factores determinantes del primer desempleo”, trabajo presentado en las *V Jornadas de Economía Laboral*, Reus.
- DAVIA, M. A. (2004): *La inserción Laboral de los Jóvenes en la Unión Europea. Un estudio comparativo de trayectorias laborales*, Madrid: Consejo Económico y Social.
- Departamento de métodos cuantitativos para la economía y la empresa. (2009). *Técnicas para el análisis de mercado: teorías, ejercicios y prácticas*. Granada: Universidad de Granada.
- DOLADO, J. J.; FELGUEROSO, F. y JIMENO, J. F. (2000a): “Explaining Youth Labor Market Problems in Spain: Crowding-out, Institutions or Technology shifts?”, *FEDEA* Documento de trabajo 2000-09.
- DOLADO, J. J.; FELGUEROSO, F. y JIMENO, J. F. (2000b): “La inserción laboral de los titulados universitarios en España”, *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 78- 97.
- FERNÁNDEZ, C. (2006): “The role of education vis-à-vis job experience in explaining the transitions to employment in the Spanish labour market”, *Spanish Economic Review*. Vol. 8, pp. 161-187.
- FUNDACIÓN CONOCIMIENTO Y DESARROLLO (2005): *La contribución de las universidades españolas al desarrollo. Informe 2005*. www.fundacioncyd.org/. Barcelona, 2005.
- * (2007): *La contribución de las universidades españolas al desarrollo. Informe 2006*. www.fundacioncyd.org/. Barcelona, 2007.
- GARCÍA-MONTALVO, J. y MORA, J. G. (2000): “El mercado laboral de los titulados superiores en Europa y en España”, *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 111-127.
- GARCÍA-MONTALVO, J.; PEIRÓ, J. M. y SORO, A. (2006): *Los jóvenes y el mercado de trabajo en la España urbana: resultados del Observatorio de Inserción Laboral 2005*. Valencia: Bancaza-Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- INSTITUTO DE LA JUVENTUD (2005): *Informe 2004. Juventud en España*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INJUVE.
- * (2006): “Juventud y Empleo. Sondeo de Opinión. Avance de Resultados. Principales conclusiones”, *Boletín Cifras Jóvenes*, Estudio INJUVE EJ106.
- JIMENO, J. F. y RODRÍGUEZ-PALENZUELA, D. (2002): *Youth Unemployment in the OECD: Demographic Shifts, Labour Market Institutions and Macroeconomic Shocks*, European Central Bank Working Paper nº 115.
- KOREMAN, S. y NEUMARK, D. (1997): “Cohort Crowding and Youth Labor Markets: A Cross-national Analysis”, *NBER Working paper* N° 6031.

- QUINTINI, G. y MARTIN, S. (2006): "Starting Well or Losing Their Way? The Position of Youth in the Labour Market in OECD Countries". *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, nº 39.
- RAHONA, M. (2006a): "La incidencia del desajuste educativo en el primer empleo de los jóvenes: una aproximación al caso español en la década de los noventa", trabajo presentado en el *XIII Encuentro de Economía Pública*, Almería.
- RAHONA, M. (2006b): "¿La posesión de un título universitario facilita el acceso de los jóvenes al primer empleo? Una aproximación para el caso español", *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 161, pp. 105-121.
- S. BECKER, G. (1983). *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*. Madrid: Alianza Editorial, S.A.
- RAHONA, M.; PÉREZ, C. y VAQUERO, A. (2005): "La influencia de la educación universitaria en la inserción laboral de los jóvenes", trabajo presentado en las *XII Jornadas de Economía de la Educación*, Oviedo.
- SÁEZ, F. y REY, R. (2000): "La inserción laboral de los universitarios", *Papeles de Economía Española*, 86, pp. 99-110.
- UGIDOS, A. y VELÁSQUEZ, C. (2005): "Inserción laboral de los jóvenes ¿Quién encuentra un empleo acorde con el nivel y tipo de formación adquirido?", trabajo presentado en las *V Jornadas de Economía Laboral*, Reus.